

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 2 DE JULIO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 33 ms. y se pone á 7 h. 27 ms.
 Sale la luna á 10 h. 59 ms. de la mañana y se pone á 11 h. 42 ms. de la noche.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia
 12 h. 4 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matias Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Círer y Miramont.

Seccion política.

LA CUESTION DE ORIENTE CONSIDERADA BAJO EL PUNTO DE VISTA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y DEL DERECHO PÚBLICO.

VI.
(Conclusion.)

¿Dónde reside este tribunal nuevo que cita ante él las potencias, y las obliga á obedecer sus acuerdos? ¿De dónde saca su derecho y su fuerza? Reside en todos los puntos del inmenso campo por donde se reparte la industriosa actividad del hombre; en la heredad del agricultor, en el taller del artesano, en la tienda del comerciante, en el despacho del banquero, en el gabinete del hombre de estudio; reside en la Bolsa donde se ofrecen y demandan los capitales; en la Grève donde se ofrece y demanda el trabajo; reside en todas partes donde hay un interés

que la injusticia puede comprometer, un sentimiento que puede herir. Los correos, los telégrafos, los periódicos le proveen con una celeridad prodigiosa de los documentos necesarios para la instruccion del proceso; los periodistas y los hombres de estado discuten ante él contradictoriamente la causa, despues juzga y pronuncia el fallo. ¿De dónde saca este derecho soberano de justicia? Lo saca del interes de la generalidad de los hombres, interes siempre perjudicado por cualquier violacion impune del derecho público ó privado, por toda injusticia triunfante; lo saca de la utilidad general fuente de todo derecho, de toda justicia. ¿Dónde halla su fuerza? Donde se encuentra. Cuando no existe, como en junio de 1848, la improvisa; cuando existe, obliga con una presion irresistible á los que disponen de ella á emplearla en su servicio, y á despecho de toda resistencia franca ú embozada, su voluntad se ejecuta.

Tal es el tribunal, que aunque nuevo, desconocido y despreciado por los poderosos de la tierra, les obliga sin embargo á doblegarse ante el nivel inflexible de su justicia. El advenimiento de la opinion como *gran justicia* de las naciones pone término á este estado de naturaleza que Mr. Ancillon ha descrito tan perfectamente, y según se presenta, está destinado á procurar á la humanidad ventajas comparables con las de los tribunales y de la fuerza pública para la represion de los delitos particulares. Ensayemos dar una idea de ello. Antes del establecimiento de los tribunales y de la fuerza pública, los gastos que cada cual estaba obligado á hacer para su seguridad particular eran enormes. Necesitaba proveerse de un aparato muy costoso para proteger su vida y su propiedad. Necesitaba llevar armas defensivas y ofensivas, rodear su morada de fortificaciones y proveerla de municiones de guerra. Cada casa

era un fuerte y encerraba un arsenal; y á pesar de todo, los atentados contra las personas y las propiedades eran continuos. Cada cual invertia en protegerse la mayor parte de sus rentas, y sin embargo, estaba mal protegido. Una justicia soberana se instituyó, y en el momento cambió la situacion. Las casas cesaron de ser fortalezas y los hombres débiles pudieron salir sin armas con mas seguridad que cuando salian armados. El coste de la seguridad privada disminuyó en enorme cantidad, y la seguridad aumentó no obstante. ¿Por qué? Porque los hombres rapaces que abusan aun de su fuerza para despojar á los débiles han perdido su ascendiente. Porque la injusticia y la violencia que impunemente obraban cuando solo tenian que luchar con individualidades hanse visto obligadas á contenerse y refrenarse en presencia de la fuerza comun. Durante algun tiempo procuraron combatir esta potencia nueva que las desposeia; pero cuando

FOLLETIN.

Abundando en las mismas ideas del Genio en todo cuanto pueda recordarnos las glorias mallorquinas, transcribimos de dicho periódico lo siguiente:

Con tanto mas gusto damos cabida á la siguiente poética composicion, debida á la pluma de un paisano y amigo nuestro, cuanto su asunto se refiere íntimamente á la vida del inmortal RAIMUNDO LULO. Creyendo pues hacer un obsequio á nuestros lectores, nos lisonjamos será acogida con el interes que se merece todo cuanto tiene por objeto consagrar un recuerdo á la imperecedera memoria de tan esclarecido varon, honra y prez del suelo Balear.

BLANCA PICANY.

Era una noche enlutada
 Y so dorado altezon
 De una espléndida mansion,
 Lloro bella desolada
 Las cuitas del corazon.

Que allí exaltara su mente
 Vago sueño que interpreta
 Cual postrer luz del poniente
 Del amor, que el pecho ardiente
 Ora sin cesar inquieta.

Que el que un tiempo mas dichoso
 Al fulgor de blanca estrella
 Tierno cantó su querella,
 De la tierna fe de esposo
 Las voces no le hacen mella.

Que olvidando tal memoria
 Con su amor y su deber,
 No se acuerda ya que ayer
 Eran su dicha y su gloria,
 Era su eterno placer.

No mas, muger, ilusion,
 Un eco parece zumba
 En su oido, que retumba
 De la bella al corazon
 Cual acento de la tumba.

Tales pensamientos ruedan
 Por la mente de la hermosa,
 Que quizás ni evocar osa,
 Las memorias que le quedan
 De un tiempo que fué dichosa.

Memorias que ser solian
 De festines y torneos,
 Cuando fueron sus deseos
 Leyes que á sus pies rendian.
 Mil amorosos trofeos.

Que hubo un dia que la corte
 Del Monarca balear
 Dos bellas viera brillar
 Que eran de amores el norte,
 Y del laud el cantar.

Cuando con su voz sonora
 Bajo gótica ventana,
 Triste suspiró á deshora
 Por la tan linda Leonora,
 La dama veneciana.

O cuando un Lays acordado
 Lloro al corazon arranca,
 Al cantar apasionado
 Cual un trovador amado
 Raimundo á su tierna Blanca,

Que descendiera del cielo
 Cual angélica vision
 Para adorno de este suelo,
 Blanca Picany, y consuelo
 Del oprimido corazon.

Jóven reina de las bellas
 El amor le diera el ser,
 Por quien se exhalan querellas
 Al fulgor de las estrellas,
 Testigos del padecer:

Del que en pasion arrobado
 Su belleza contemplara,
 Su belleza en que cifrara
 La dicha, y acaso osado
 Su amor á Blanca espresara.

Mas para siempre volaron
 Tales glorias de la hermosa,
 Que lloró cual tierna esposa
 Sucesos que la usurparon
 La dulce paz candorosa.

Y era una noche enlutada
 Y so dorado altezon
 De una espléndida mansion,
 Lloro bella desolada
 Las cuitas del corazon.

Y doblarse su ansia
 Cuando escucha resonar
 Recios pasos por la estancia,
 Pues que ve con repugnancia
 Fatal momento acercar.

Desde la escena importuna
 Aunque no su amor olvida,
 Se promete por su vida,
 Que no habrá razon alguna
 Que su propósito impida.

Y se convierte en infierno
 El tiempo de duda cruel
 Que amor espera el infiel
 Con su lento paso eterno.
 Mas se acercan... será él?

Era el doncel sin ventura
 Cuyo pecho asaz llagado
 En lazo antiguo olvidado
 Busca en su esposa ternura,
 Ya de su amor arrancado.

Y en la calma nocturnal
 Que en el espacio reinara
 Aunque de voces avara;
 Cual plegara funeral
 Querella tal se escuchara.

--Por lo mas caro del mundo
 Una y mil veces te ruego,
 Que me escuches con sosiego
 Pestrera esta vez Ramon,

Que otro medio no me es dado
 Para los males del alma
 Que buscar, lejos, la calma,
 Muy lejos de esta mansion
 Que quizás con tal ausencia
 De mi dolor me liberte,
 Que en el lecho de la muerte
 Solo Dios nos juntará;

Que al salir de tu letargo
 De tu amor y devaneos
 Mi vida con mis deseos
 Fin habrá tenido ya.

—Por qué asi blanca? Tan solo
 Vivir me place contigo,
 Que la pasion que maldigo
 Lejos está ya de mi.
 ¡Y perderte hermosa mia!

No, jamás! conmigo ahora
 A un pais que el sol adora
 Partamos lejos de aqui.
 Sola tú en este suelo
 Al corazon darás vida,
 Y hallarás por tí, querida
 Pasion y ternura en él.

¿Cuánto amor por tí acaricia
 Acaso saber tú quieres?
 Ven, y un mundo de placeres
 Te dará mi pecho fiel.

Tú lloras amiga tierna,
 Y á tus lágrimas apelo;
 ¿Hay por ventura en el cielo
 Tal tesoro, gloria tal?

Que esa perla de tus ojos,
 Esa perla encantadora,
 Bien dice lo que atesora
 Tu bella alma angelical:

No mas ya por Dios, mi hermosa
 No mas lágrimas no llores,
 Que de hoy mas, basta las flores
 Han de adorarle tambien.

¿Quieres amor? ¿Quieres gloria?
 Unica vida del alma,

han llegado á convencerse de que los mas robustos malhechores emprendian en vano resistirlas, hánse convencido de que habia pasado su época. Entónces los hombres débiles pudieron gustar los beneficios de la seguridad interior. Aun hay malhechores, sin duda, pero son en corto número y se está protegido contra ellos mas eficazmente y con ménos gastos que en el estado de naturaleza.

Hasta nuestros dias este estado ha subsistido por desgracia para las naciones; y ¿cuál ha sido el resultado? Que la seguridad exterior en todos los puntos del globo ha sido insuficiente y cara. Todas las naciones de Europa, circunscribiéndose á ellas dedican anualmente á su proteccion exterior una cantidad desproporcionada con sus recursos, y sin embargo están continuamente en en pié de guerra. Pero que cese para ellas el estado de naturaleza; que se establezca una jurisdiccion soberana encargada de investigar y castigar los atentados que se cometan contra el derecho público, como lo está para los que afectan el derecho privado; que la esperiencia enseñe á los mas atrevidos malhechores políticos que en vano pretenderian combatir esta justicia internacional, que su brazo alcanza al mas poderoso monarca asi como al último conspirador, y la situacion cambiará. Los que se creen sobre la ley común porque son una potencia formidable, renunciarán á mantener tan costoso aparato cuando vean que no les asegura la impunidad. Se desarmarán, y los pueblos industriales y débiles cuya seguridad amenazan, podrán desarmarse tambien; los atentados contra el derecho público se-

rán mas raros, la seguridad exterior de las naciones será mas completa y mas económica.

Hombres bien intencionados, pero que se hallan quizas demasiado impregnados del sentimiento de la justicia para creer en la violacion prometida del derecho, han creido que el principio de la no intervencion era el mejor que podia adoptarse para llegar con prontitud á la época de la paz universal. Se equivocaban. Rechazar el intervenir en favor del débil oprimido por el fuerte, seria abandonar el campo á la injusticia, y por consiguiente eternizar la guerra. La paz interior de los Estados no será completa sino el dia en que ningun atentado cometido contra los individuos quede impune. La paz exterior de las naciones no se establecerá de un modo permanente y seguro sino cuando toda infraccion del derecho público sea infaliblemente reprimida y castigada. Solo hay un camino que conduzca á la paz: el camino de la justicia.

La crisis de Oriente ha causado ya muchos males. Hartas vidas se le han sacrificado, muchos millones se han consumido, y segun parece, estos sacrificios son muy pocos en comparacion de los que aun habrá que hacer. Mas si como es de esperar la causa de la justicia acaba por triunfar; si la opinion que ha condenado al agresor poderoso, y que se ha armado para defender al débil injustamente atacado; si la opinion consigue hacer respetar su fallo, no solo la cuestion de Oriente será resuelta en armonía con el interes general, sino que una era nueva, era de seguridad y de paz empezará para las naciones, y las potencias que se han encargado en estas circunstancias de

ejecutar la sentencia pronunciada por la opinion del mundo civilizado, serán ámpliamente recompensadas de sus sacrificios.

G. DE MOLINARI.

Seccion RELIGIOSA.

Insertamos á continuacion una interesante carta, recibida hace pocos en la corte, del Ilmo. Sr. D. Fr. Rosendo Salvado, obispo de Puerto Victoria:

Mision benedictina de la Australia.

PERTH 17 de marzo de 1854.

Sr. D. Z. S.

Mi dueño, hermano é inolvidable amigo: Creo que si V. juzga de mi amistad por el largo silencio que he guardado con V., le sobrará razon para dudar de ella; pero si atiende á mis gravísimas ocupaciones, tendrá fundado motivo para disculparme. Por otra parte, como V. supo de mí por las cartas que escribí á esa corte desde el Cabo de Buena-Esperanza y desde Fermentle, no quise repetir á V. en otras lo que en ellas decia, por no usurpar el tiempo que necesitaba para la conversion de estos infelices indígenas. Creo, por lo tanto, que V. no se habrá ofendido por esto. Es bien fácil de suponer que cuando uno llega, despues de una larga navegacion, al punto de sus deseos, los negocios le abrumen en una conformidad que no le dejan ni aun lugar para cumplir con aquellas personas á quienes está mas reconocido. Ahora bien: si esto sucede á un mero individuo, ¿qué no me pasaria á mí que tuve que atender á mi cuidado y al de cuarenta y tres mas que me acompañaban? Le aseguro que el tiempo me hacia falta para todo, y que los dias me parecian horas. Al poco tiempo

de haber anclado en el puerto de Fermentle, S. E. el Ilmo. Sr. Serra vino á vernos á bordo. El consuelo que me causó el verle y abrazarle despues de tan larga ausencia y viajes peligrosos, se trocó en amargura al comunicarme su resolucion de partir para Roma. Me esperaba ansiosamente para encargarme de todo y marcharse en seguida á la ciudad eterna, en donde le llamaban negocios gravísimos, como el de los matrimonios mistos, etc. Le confieso á V. que la sola idea de que S. E. nos abandonaba, siquiera no fuera mas que temporalmente, me quitó el preciso descanso. Pero despues de algun tiempo de reflexion, abismándome en los inescrutables designios de nuestro buen Dios, me puse en sus manos, y empecé á trabajar con entera confianza en su misericordia.

Despues del desembarco, que fué en la tarde del 17 de agosto de 1853, todos, á media noche, marcharon para Perth los unos, y para el nuevo monasterio de Subiaco los otros. Yo me quedé para activar el trasporte del equipaje, siguiendo, en cuanto lo hube conseguido, á los hermanos que se habian dirigido á aquella ciudad. En ella permanecí algun tiempo, ayudando, en cuanto podia, á S. E., y arreglando todo lo que habíamos traído de Europa. Esto, mas que lo que parece, nos dió que hacer. Hay desgraciadamente por aquí muchos aficionados á lo ajeno, y con el fin de apartar de su vista el objeto de que tanto se enamoraban sus ojos, y aun mas su corazon, dispuse encerrarlo, pues el hacerlo en otro paraje era imposible, en una casa de madera, que para esto improvisaron inmediatamente los misioneros.

El tiempo mientras tanto pasaba velozmente, y mis deseos de trasladarme á Nueva-Nursia no se satisfacian. Los negocios que rodeaban á S. E. me tenian á su lado para ayudarle, en cuanto me lo permitian mis fuerzas, á que su carga le fuese mas llevadera. En esto, el gobernador de la colonia, á quien habíamos visitado, segun costumbre, nos convidó á comer. Su señora dijo entónces al Ilmo. Sr. Serra, en tono de confianza: «Supon-

Ven á mí, tengo una palma,
Guirnalda para tu sien,
Que al compas de los latidos
de mi corazon, pulsado
Mi laud enamorado
Eterno tu nombre hará,
Eterno tu dulce nombre
Hará inmortal tu memoria,
Que eres mia tú, y mi gloria
Eterna tambien será.

Angei bello que mi lloro
Mitigaras en mi sueño
Con tu mirar halagüeño,
Con tu sonrisa de amor:
¿Dime agora, esposa amada
Sin tu luz de mi qué fuera?
Agostada en primavera
Débil planta de dolor.
Que tú sola en este mundo
Comprendiera mi agonía,
Solo á tí la vida mia
Entrego y mi corazon;
Ven á mí, solo ternura
Hay en el alma gravada,
Y en tí halle reservada,
La dulce voz de perdon.

—No Raimundo me presentes
Ilusiones que ya fueron,
Que al fin con ellas se hundieron
Mi amor y felicidad.
¿La voz acaso atendiste
De mi pecho suplicante?
¿Y no despreciaste inconstante
El lloro de mi horfandad?
¿Ora acaso no recuerda
Que tu amor fué vago sueño.
Que despues adusto ceño
Me reservaste cruel?
Para mí que en la desgracia
Tus extravios lloraba,
Para mí que suspiraba
A mi juramento fiel.
¿Tu mano entónces acaso
Enjugara el triste llanto
Que por tí verñera tanto
Por tu cariño y amor?

¿Y pedir osas ahora
Piedad por mi llanto ardiente?
Mira Ramon esta frente
Pálida está de dolor.
Que tu inconstante rompiste
De esposo tu deber santo;
¿Ves en mi pupila el llanto
De mi dura afliccion?
Por ella pues yo te pido
Que en el cielo sin tardanza
Fundes la dulce esperanza

De tu infeliz corazon,
Que á un convento yo me fuera
A orar por tus extravios,
Mas los tiernos hijos míos
Me detienen junto á tí;
Sin ellos en el retiro
De algun claustro venerado,
Hubiera por tí llorado
Faltas que no cometi.
Que el verte tan solo fuera
Para pedirte que al templo,
No de impiedad el ejemplo
Atrevido tu amor dé,

Que su pórtico sagrado
Traspasar jamas debiera,
A profanar, cual hiciera
En una orgia sin fe.
Llora pues, y la esperanza
No ya mas te será avara,
Y consuelo te prestara
Su benéfico calor:
Llora Ramon, que con lágrimas
Quedan por siempre esculpidos
Los bellos nombres unidos,
De esperanza, fe y amor.

— Si... de amor... un himno quiero
Sea mi vida transitoria,
Que esperanza y fe de gloria
Será canto divinal,
Que en el corazon impresos
Tan dulces, célicos nombres,
Libres vivieran los hombres
En union, paz fraternal.
Que de hoy mas suenan los ecos
En mi pecho asaz herido

Del tristísimo gemido
De la humanidad y afan.
Que el alivio de sus males
En que mis dichas yo fundo
Vendrá un tiempo que del mundo
Únicas glorias serán.
No mas pues falaz delirio
Me abraza ya con su fuego,
A tí, oh cielo, á tí me entrego
De virtud y gloria en pos

Que de la piedad me llaman
Armonias amorosas,
Que la voz de las hermosas
Son los avisos de Dios.
Adios pues Blanca adorada
Hasta el confin de la vida,
Mis extravios olvida,
Que un dia de libertad,
Verá brillar mi deseo,
Cuando cual místicas palmas
Remontaran nuestras almas
Juntas á la eternidad.

A la eternidad de gloria,
En cuya sagrada via
Dulce en el mundo nos guia,
De fe la clara luz,
Que no quiero mas ventura
Que llorar mi desconsuelo,
Y morir en este suelo
Por la gloria de la cruz.

Y calló... nadie responde
Del corazon convertido
Al acento conmovido,
Y de allí no sabe donde
Su querida Blanca ha ido.
Y calló... solo del cielo
Un eco dulce descendiend...
Escucha entónces... atiende
El acento de consuelo
En que el alma se suspende.
Y era la voz del amor,
No de este mundo de llanto;

Del cariño puro y santo
De un querube de candor
Era el dulcísimo canto.

Que le indica allí á lo lejos
Cual de Dios miradas bellas,
De tres hermosas estrellas
Los esplendentes reflejos
Testigos de sus querellas.

Que cual sino de las tres,
Que en este suelo se amaran,
En el espacio temblaran
Sus claras luces despues
Que en este mundo brillaran.
Y el postrer destello arranca,
Tierna estrella de Leonora
Que en el azul se evapora:
Mientras que el de doña Blanca
Temblorosa triste llora.

De los tres constante luz,
Solo fulgente un lucero
Sigue perenne el sendero
Que le marca de la cruz
El signo dulce y severo.

Que arrobada su memoria
En el cielo ve Raimundo,
El signo de paz y gloria
El signo de la victoria
De la libertad del mundo.

Junio 30 de 1848.—F. A.

go que ya habrá Vd. desistido del proyecto de abandonarnos.—Ayo mucho á los salvajes, señora, contestó S. E., para que renuncie á ese aparente abandono. Por ellos vuelvo á Europa, y por ellos tornaré aquí. Por fin, llegó para mí el deseado día de ver nuevamente á Nursia. El 17 de octubre, acompañado del padre Aragon, que había venido de la misión para visitarme, emprendí el camino, y el 18 por la tarde ya me encontraba en el antiguo teatro de nuestras fatigas. ¡Sea Dios bendito por el placer que experimentó mi alma al encontrarse después de tanto tiempo en aquel lugar, tal vez destinado por su Providencia (me anima esta dulce esperanza) para difundir en estas apartadas regiones la resplandiente luz de su Evangelio! Pocos salvajes encontré allí, porque, á la verdad, poco también se había podido hacer por ellos. Los negocios y disturbios fueron tautos y tan continuos, que el Ilmo. Sr. Serra no pudo visitarlos en los últimos años.

Sin embargo, las cosas materiales de la misión las encontré en mejor estado del que era de suponer. Aquel mismo día llegaron algunos hermanos, y al siguiente todos empezamos á trabajar. Era de ver con qué afán cortaban unos árboles, mientras otros los aserraban. Aquí se amasaba barro; un poco más allá se cocía ladrillo; en otra parte se abrían zanjas; y, finalmente, en otro lugar preparaban instrumentos para el trabajo. Yo procuraba ayudarlos á todos según podía, y en poco tiempo vimos concluido un molino de viento. Empezamos sin demora la construcción de una iglesia, de la que teníamos gran falta, pues la que había era demasiado pequeña. Bendije solemnemente los primeros ladrillos, y, entre otras cosas santas, coloqué en los cimientos algunas medallas de nuestro gran P. S. Benito.

Engolfado en estas ocupaciones y en animar á los salvajes, que cada día concurrían en mayor número á la misión, el tiempo volaba. Volví á hacer un contrato general con ellos, semejante al celebrado en otra ocasión, según describo en la historia que publiqué en Roma, y tuve el consuelo de observar que gustosísimos accedieron á él por segunda vez. Entonces también se principió la escuela diaria para el conocimiento de nuestra santa religión y sus divinos misterios. Todos los salvajes acudían, al toque de campana, á instruirse; y aquel lugar, en el cual las sombras de la muerte tenían su asiento, empezaba á bañarse de la verdadera luz que bajó del cielo.

En esto recibí una carta de S. E., en la cual me decía desde Albany (unas cien leguas de este punto, en donde se encontraba haciendo la santa visita) que se embarcaba para Roma en un vapor que acababa de tocar en aquel puerto, y que me encargaba todas sus tareas apostólicas. Yo continué algunos días más en la misión; pero conociendo que mi presencia era necesaria en la capital, partí para ella el 16 de noviembre de 1853.

En el camino hice noche en medio de los bosques, y á gran fortuna tuve el encontrar dos hermanos misioneros que conducían un carro. Partieron conmigo su cena, que se reducía á un pedazo de pan y una taza de té; y recostándome sobre una porción de yerba y la silla del caballo en que viajaba, dormí perfectamente. A la mañana siguiente continué mi camino, y en la tarde de aquel mismo día llegaba á la ciudad, en donde empezaba para mí una larga serie de trabajos. Día y noche, como si no me fuera lícito entregarme al indispensable descanso, tenía que atender al cuidado de esta pobre grey, á la cual rodean tan grandes peligros que no es fácil enumerar. Llegó ínterin tanto, la fiesta de Natividad, que celebramos, comparativamente, con la mayor pompa: fué la primera vez que hice uso, en los maitines que se cantaron solemnemente á media noche, del pontifical. A los dos ó tres días me puse nuevamente á caballo para Nursia, que dista de aquí unas 84 millas; y á mi llegada me esperaba uno de los consuelos más grandes con que Dios en su misericordia se digna animar la vocación que se ha servido concederme. Los pobres salvajes habían hecho ya tan grandes progresos en la doctrina

cristiana, que los más, especialmente los niños y los jóvenes, repetían el Padre nuestro, el Ave María, la Salve, etc. Habéndoles prometido, cuando me separé de ellos, para ir á Perth, que á mi regreso les marcaría los sitios en donde debían edificar sus casas, me puse á hacerlo inmediatamente. Los indígenas no veían la hora de empezar á trabajar; pero hasta el 5 de enero del presente año no se pudieron abrir los cimientos para la primera casa que debía albergar una familia entera. El siguiente día fué de descanso material, y el 7 me puse en camino para regresar á Perth, dejando encargado de lo que había que hacer al celoso P. Garrido y al infatigable P. Aragon. Por haberme extraviado en los bosques, anduve, en vez de sesenta, setenta millas. No obstante, después de haber hecho noche en una casa que encontré, llegué á la capital, en donde celebré, á mi arribo, el santo sacrificio de la misa.

Con que ahora, amigo mío, aquí me tiene V. remando día y noche para sacar adelante esta pobre barca, á la cual Dios libre, por su infinita misericordia, de un naufragio.

Si lo que acabo de decirle en compendio tuviera que hacerlo más circunstanciadamente, en vez de carta, le remitiría un volumen.

Eucárgue V. á todos cuantos se interesan por la santa obra que hemos emprendido, que nos ausilien con sus oraciones, porque de otro modo estamos espuestos á perecer por falta de recursos, que más que nunca necesitamos. ¿A donde iré yo para vestir, calzar y dar de comer á tanta gente? Este solo pensamiento, si no fuera por la confianza que tengo en las divinas misericordias, era capaz de quitarme la vida. No deje V., le ruego muy encarecidamente, de hacer por nosotros todo lo que pueda. Al señor Obispo de Osmá, dígame de mi parte cuán grato me ha sido el haber leído en los periódicos ingleses su nombre como uno de los más acérrimos defensores de nuestra santa religión; y después de comunicar á todos nuestros hermanos y bienhechores de la santa misión (á los cuales estoy muy reconocido) mi afecto, disponga del que le profesa su verdadero amigo y capellán.—FR. ROSENDO, Obispo de Puerto Victoria.

De Burgos escriben al *Tribuno* con fecha 11 del corriente:

«Hoy ha tenido lugar la solemne inauguración de la nueva iglesia del Real monasterio de monjas calatravas, cuya reedificación han llevado á feliz término los incansables desvelos de su actual abadesa y de la comunidad toda, y los laudables esfuerzos de su administrador el señor don Perfecto Arnaiz. Desde el año de 1808 en que fué demolido casi en su totalidad este antiguo monasterio, por consecuencia de las calamidades de la guerra de la Independencia, las religiosas han vivido con suma estrechez, viéndose obligadas á improvisar una pequeña y mezquina iglesia en uno de los locutorios del convento, que ni bastaba para las necesidades de la comunidad, ni era á propósito para tributar dignamente el culto debido á nuestro Redentor; así es que á contar desde el año 1814 en que la comunidad volvió á posesionarse de estas ruinas á su vuelta de la emigración, se impuso el deber de reedificar el templo, que como hemos dicho no era más que un montón de escombros; y para ello principió por reducir su diario alimento, destinando las economías á tan laudable fin: el producto de estas privaciones, la benéfica generosidad de algunas personas y la acertada cuanto bien entendida administración de los escasos recursos con que cuenta el monasterio, particularmente desde la enagenación de las encomiendas, ha sido suficiente para que la orden militar de Calatrava tenga en la antigua capital de Castilla un templo modesto sí, sin lujo ni profusión, pero á lo menos bastante espacioso y cómodo para que puedan celebrarse en él las augustas y santas ceremonias de nuestra Religión.

La inauguración se ha verificado con todo el aparato y suntuosidad propios de esta ceremonia; comenzó á las once de

la mañana con una procesion pública que tenía por objeto la traslación del Santísimo Sacramento desde la antigua á la nueva iglesia. Después se celebró el santo sacrificio de la misa, oficiando el señor doctoral de esta santa iglesia catedral, y explicando el señor D. Manuel Martínez, dignidad de magistral de la misma santa iglesia, en una elocuente plática la historia de la orden insigne de Calatrava, los triunfos que ha alcanzado multiplicadas veces sobre los enemigos de la Religión y de la patria, y sus nobles esfuerzos hasta que desaparecieron de nuestro suelo los bárbaros sectarios del falso profeta.

Las autoridades superiores, así civiles como militares, y las corporaciones y personas notables, han contribuido con su asistencia á dar mayor realce á tan solemne acto, al cual fué concurrido también la parte más escogida de la población. La ceremonia terminó á la una y media de la tarde.»

NOTICIAS ESTRANJERAS

De un periódico inglés tomamos las siguientes noticias:

Campaña de Rusia.

Apesar de las noticias interesadas que nos llegan de Bucharest acerca de la situación apurada á que tiene reducida Silistria el ejército ruso al mando del general Schullers, no son muchos los daños que ha recibido según se nos ha informado, y por otra parte vemos confirmada la opinión de Omer-Pachá cuando aseguró al gobierno otomano que podía sostenerse hasta la llegada de las tropas aliadas aun cuando fuese en julio.

Un oficial austríaco de estado mayor que se ocupa en la descripción del estado de cosas en el Danubio duda mucho pueda sostenerse Silistria, por mucho tiempo, si bien observa que en esta fatal estación será probablemente la Dobrudja un enemigo más poderoso que los ejércitos y escuadras de los aliados. En la campaña de 1828 perdieron los rusos casi toda su caballería, y cuando abrió Diebitsch la de 1829 con tropas frescas su primer paso fué sitiarse á Varna que sucumbió al oro moscovita. A beneficio de un ardid de guerra se efectuó el paso de los Balkanes y 45 mil hombres medio hambrientos y enfermos lograron llegar á la Roumelia, donde infaliblemente hubieran sido aniquilados si la nueva organización de que quiso ocuparse el sultan Mahmoud no hubiera paralizado entonces el fanatismo turco. Pero dueños ahora los aliados del mar Negro, ocupadas todavía por los turcos las más importantes fortalezas de la orilla derecha del Danubio, y colocado Omer-Pachá á la cabeza de un poderoso ejército, para estar eficazmente asegurado el paso de los Balkanes, sobre todo contando ahora con el apoyo de un brillante aunque reducido ejército anglo-francés ya en línea de batalla. Habidas en consideración todas estas circunstancias se verá no es en ninguna manera alhagüena la perspectiva de los rusos, y que mientras Varna y Schumla sean defendidas por fuertes guarniciones sería una locura de parte de los rusos forzar el paso para penetrar en las llanuras de la Roumelia, que es un mero desierto. Si pues 80.000 rusos lograsen atravesar los Balkanes necesitarían 4.000 quintales de raciones cada día, y destituida la Roumelia de todo recurso tendrían que llevarse consigo para aquel tránsito á

veinte días de provisiones á lo menos, para cuya condición les sería indispensable 17.000 carros con doble número de bueyes, porque un carro de la Valaquia ó de la Bulgaria tirado de dos bueyes no lleva más que ocho quintales de peso.

Por todas estas razones no pueden ahora hacer los rusos más que sitiarse á Rustchuk, Silistria, Varna y Schumla, y como no es obra de días ó semanas sino de meses las bayonetas inglesas y francesas se hallan ya en el caso de evitar un golpe serio. En la actualidad la situación de los turcos no presenta de modo alguno un aspecto desgraciado y aun cuando Rassova, Bassardshik, Silistria y Rustchuk sucumbiesen todavía no existiría un verdadero peligro: tal es la opinión de este científico oficial austríaco. En cuanto al plan sucesivo de operaciones del príncipe Paskievitch hay divergencia de opiniones entre los militares austríacos; muchos se animan á creer se resolverá por la completa evacuación de la Dobrudja y de la Valaquia, y que hará de Sereth y Mulkou su línea de operaciones; porque separada únicamente la Valaquia de la Besarabia por el Pruth podrá obtener por este medio un continuo y no interrumpido abasto de viveres; pero el orgullo del Czar nunca permitirá que la prenda material que tiene en rehenes sea abandonada á menos que no se vea obligado á ello por las armas de los aliados. En medio de todo esto lo más probable es que los rusos obrarán simplemente á la defensiva en la parte occidental de la gran Valaquia, y dirigirán todas sus fuerzas disponibles contra Silistria y Turtukai.

Palma

1.º DE JULIO.

Nuestro corresponsal de Manacor nos dirige la siguiente comunicación:

Manacor 29 de junio.

Estamos concluyendo la siega, y si los campos pronosticaban durante la primavera abundante cosecha por su pujanza y lozanía, ahora que han madurado los trigos se ve por todas partes una multitud de haces cual nunca se había visto, particularmente en las inmediaciones de la villa en que hay una propiedad de siete cuarterones que ha llegado á dar hasta cuarenta *cavayons*: por consiguiente la cosecha de los trigos será abundante en toda la extensión de la palabra.

La de las habas es escasa; pero la de las guijas es buena.

Los garbanzos, en diferentes puntos están atacados algún tanto de roya ó *saladina* que amenaza destruirlos enteramente.

Lo que nos da mucho cuidado es el viñedo: pues el pulgon en diferentes puntos ataca fuertemente á las viñas, y ahora la oruga producida por él ha hecho muchos estragos, destruyendo los racimos, y amenazándonos otra vez el *Oidium tuckeri*. Las cepas que no están invadidas son lo más hermoso que pueda verse.

En la iglesia parroquial ha tenido lugar una fiesta en honor del primero de los apóstoles San Pedro. Ayer se cantaron al anochecer unas solemnísimas completas y hoy á las seis y media se ha cantado prima solemne antes del oficio matutinal. El oficio mayor se ha cantado con toda solemnidad y por la tarde ha salido una solemne procesion en honor del mismo santo. La iglesia estaba muy adornada presentando una hermosa perspectiva.

Hoy se da principio al solemnísimos novenario de la Asunción de Ntra. Señora con exposición del Smo. Sacramento.

De Felanitx nos dice nuestro apreciable é ilustrado corresponsal:

Felanitx 50 de junio.

Quando vimos el placer con que nuestros compatriotas leian inserta en su apreciable periódico la relacion de lo acaecido en esta villa en los dias 4 y 5 del que hoy cierra, con motivo de la habilitacion de nuestro puerto, creimos con- traer un especial deber de notificarles el curso que tomasen los negocios á merced del impulso y animacion que les comunicara aquella nueva, y singularmente cuanto se emprendiese para ce- lebrar su solemne inauguracion. Pero la época transcurrida ha sido escasa en resultados á pesar de la infinidad de proyectos que liervén en las imaginations, trazados por miras de interes, pe- ro que realizados redundarán en bien del públi- co; sin embargo nos parece acreedora á espe- cial mencion la generosidad de algunos propie- tarios que á continuacion transcribimos.

Segun lo acordado en el gobierno superior de S. M. y nuestra municipalidad pesa sobre esta la carga de construir un edificio para casa adua- na y un puesto de carabineros en la playa de nuestro puerto, cuya ereccion debia precisamen- te retardar algunos meses su apertura y por consiguiente estorbar tuviese efecto con la pron- titud que parecia exigir el fervor y entusiasmo que habia cundido en todos los espíritus; pero este mismo fervor y entusiasta patriotismo ins- piraron á corazones generosos medios muy ade- cuados de obviar estas dificultades; pues bajo el influjo de estos nobles afectos los señores don Antonio Obrador y Velaz, D. Juan Veyn y D. Miguel Miquel formaron la resolucio de ofrecer las casas que hace algunos años cons- truyeron al borde de la ribera para su recrea- cion, á fin de que desempeñaran interinamente aquellos destinos, y sabemos que la del señor Obrador ha merecido la aprobacion de la auto- ridad para servir de casa aduana; como que es la mas capaz y cómoda bajo todos respetos.

La generosidad de estos señores y los juicios que emite el pueblo sobre su distinto porvenir, nos persuade se sabrá apreciar debidamente el beneficio que se nos ha concedido.

La cosecha de cereales se presenta abundante aun que de habas ha sido escasa.

El viñedo se halla en buen estado y ofrece grandes esperanzas.

El tiempo que parecia querer abrasarnos con su ardor en un principio se presenta hace al- gunos dias muy vario.

La salud es la mejor que pueda disfrutarse. Dios bendiga estos pronósticos de tanta ven- tura.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el primer coman- dante graduado D. Francisco Barrera, capitan del regimiento de Isabel II.

Parada hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Azuarez.

Boletin religioso.

LA VISITACION DE NTRA. SEÑORA.

Celebra hoy la Iglesia esta fiesta en conme- moracion de la visita que la Sma. Virgen hizo á su prima santa Isabel. Al mismo tiempo que el ángel anunció á Maria la encarnacion del Hijo de Dios, le dió parte de la preñez de su prima, que aunque estéril y de edad muy avan- zada habia concebido un hijo destinado á ser el precursor del verdadero Mesias. Llena de gozo la Virgen al oír esta noticia, partió á la ciudad de Hebron, donde habitaba su prima; al verla esta, conoció, lo mismo que el hijo que llevaba en sus entrañas, el misterio que en Ma- ria se cumplia, pronunciando santa Isabel aque- llas palabras: Bendita tu eres entre todas las mugeres y bendito es el fruto de tu vientre. Y animada la Virgen del Espiritu Santo pro- rumpió en aquel divino cántico, el primero del Nuevo Testamento, el mas precioso monumento de la profunda humildad de Maria.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En la iglesia del Hospital

Continúan las cuarentahoras consagradas á la Sangre preciosissima de Ntro. Señor Jesucristo, esponiéndose S. D. M. á las cinco de la maña- na; á las siete habrá comunio general; despues de las horas menores cantadas por el clero, prin- cipiará la misa mayor con música y sermón, que dirá D. Tomas Berga Pro.; á las cuatro de la tarde el reverendo clero cantará vísperas y maitines, á que seguirán solemnes completas, cantadas por la música, y á las ocho será reser- vado el Santísimo.

En San Francisco

Siguen las cuarentahoras en honor de la Vi- sitacion de Ntra. Señora, siendo la esposicion á las seis de la mañana; á las diez se cantará nona y la misa mayor, en cuyo ofertorio predicará D. Gonzalo Arnau Pro. Á las cuatro de la tar- de se rezará la Corona de la Virgen, y en se- guida se cantará el nocturno Benedicta; á las siete y media se harán las saluciones á la Pu- risima Virgen María, oracion mental y reserva.

En Santa Eulalia

Se celebra el aniversario de los cofrades del Sto. Cristo, con misa solemne, y antes el noc- turno con laudes de difunto.

En las Miñonas

Se celebra fiesta al Smo. Crucifijo de San Nicolauet vell. Á las siete y media de la mañana habrá comunio general, á las diez misa solemne que cantará la música, y predicará D. Juan Angelo Torrents Pro. A las siete y media de la tarde se hará la devocion de los Seis Domi- gos de S. Luis Gonzaga. En todas estas funcio- nes estará de manifiesto el Smo. Sacramento.

En el Socorro

Por la tarde, á la hora de costumbre, se prac- ticará el piadoso ejercicio del deífico Corazon de Jesus, con esposicion del Santísimo.

GACETILLA.

FESTIVIDAD.

Entre los solemnes recuerdos que Mallorca consagra á sus glorias, ninguno es quizá mas digno de figurar en primera línea que la reli- giosa festividad que anualmente se tributa á la memoria del martirio del ilustre doctor RAI- MUNDO LULIO, porque ninguna gloria tam- poco puede parangonarse á la que reporta el nombre inmortal de nuestro compatriota. Superior este á su siglo remontó en mucho su saber sobre los mas privilegiados ingenios que eran entonces el orgullo de las mas ilustres naciones del mundo; y su ciencia en aquel tiempo no del todo comprendida y en mucha parte no so- brepujada ahora, será siempre un vivo testimo- nio de cuan dignos son de conmemoracion los esclarecidos hechos y laboriosa vida apostólica del egregio mártir de la fe y del humano sa- ber. Vivo testimonio será de con cuánta justi- cia cuenta la provincia como su gloria mayor el ser la madre patria del escelso genio RAIMUNDO LULIO. Asi lo ha comprendido el M. I. Ayunta- miento de esta ciudad y en particular su pre- sidente D. Estanislao Luis Piñano, al esforzarse en este año en dar el mayor lucimiento posible á la religiosa festividad que con tan laudable objeto se celebró en la grandiosa iglesia de San Francisco, como anualmente se acostumbra en el propio dia 50 de junio, á él es debido el que durante la funcion se cantase con llena y bri- llante orquesta dos himnos nuevamente com- puestos al objeto por D. Francisco Alcalde, y puestos en música el uno por el jóven profesor D. José Capó, y el otro por el Sr. Puigserver. Y para que todo contribuyese en este dia á dar el debido interes á la solemnidad, hemos tenido el gusto de ver que por primera vez ocupaba el sagrado púlpito el actual rector del colegio Luliano de la Sapiencia D. Lorenzo Llabrés, jóven orador natural de Binisalem, que ha dado prin- cipio á la carrera de la predicacion tributando

las primicias de su talento al santo Patrono del científico establecimiento que preside, procla- mando las glorias de RAIMUNDO LULIO, honra y prez de esta isla y del siglo que le viera flo- recer.

BUEN EXITO.

Las esperanzas que habíamos concebido res- pecto al éxito del café ó jardín campestre abier- to al público el dia 24 del pasado junio en las afueras y enfrente de la puerta del Muelle, no han salido fallidas; lo esquisito de los helados y la puntualidad en el servicio han llenado cum- plidamente los deseos de los concurrentes y las condiciones que tales establecimientos reclaman. Le deseamos larga existencia que no dudamos logrará, si como hasta el presente sigue esme- rándose en llenar su propósito, y mucho mas si se plantifican en el establecimiento las mejoras que se están proyectando.

ANUNCIOS

OFICIALES.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

DE LAS ISLAS BALEARES.

Seccion de Hacienda.—No habiendo tenido efecto por falta de licitadores, la subasta anun- ciada para el dia de hoy de la construccion de la estantería para el archivo general de Hacia- da pública en esta provincia; he señalado para segunda subasta el dia 20 de julio próximo á la una de la tarde en el despacho de este Gobier- no; advirtiendo que las proposiciones se presen- tarán tambien en pliegos cerrados y con arreglo al de condiciones que continuará de manifiesto en este mismo Gobierno y en la contaduría de Hacienda pública de esta provincia. Palma 50 de junio de 1854.—Felipe Puigdorffila.

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Queda depositado un trozo de cuchara de pla- ta, la persona que crea ser su dueño puede pre- sentarse y dando las señas le será entregado.

Se anuncia nuevamente que existen en esta Alcaldía algunas alhajas de plata y oro cuyos dueños no se han presentado aun á recogerlas. Lo que se reproduce para que pueda llegar á su noticia. Palma 1º de julio de 1854.—Estanislao Luis Piñano.

CAJA SUCURSAL DE PALMA DE MALLORCA.

Finido el primer semestre de este año y alzado del Tesoro el importe de los intereses de- vengados por los depósitos de todas clases exis- tentes en esta caja, me apresuro á ponerlo en conocimiento de los interesados, á fin de que en los quince primeros dias del presente mes, puedan pasar á esta oficina á retirar la parte que les corresponda, á cuyo acto deberán exi- bir la correspondiente carta de pago. Palma 1º de julio de 1854.—P. A. D. G.—Miguel Fons.

JUNTA DE GOBIERNO

DE

la Casa Misericordia de Palma

Rifa del mes de junio.

En el sorteo verificado hoy han salido premiados los nú- meros siguientes:

SUERTES. NÚMEROS.

- 1.... Una escribnª de plata. 252.
2.... Una cadena de oro. 1773.
3.... Dos fruteras de por- celana. 709.
4.... Una pila de plata . . 5428.
5.... Una ternera. 7063.
6.... Otra idem. 2573.
7.... Unos pendientes y al- filer. 4377.
8.... Una cruz de malta de oro. 139.
9.... Otra id. de filigrana. 4820.

Y se anuncia al público á fin de que las personas á quienes pertenezcan los billetes premiados, se presenten con ellos en la casa de Misericordia.

Palma 30 de junio de 1854.—P. E. S.—Joaquín Miralles, oficial 2º

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

Mañana dos del corriente á las cuatro de la tarde se despachará correo para Ibiza. Palma 1º de julio de 1854.—T. Zaforteza.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Laud Cármen, su patron D. Francisco Mateu, de Valencia y Cullera; con arroz y otros.

Javeque San Antonio, su patron Rafael Ribas, de Mahón, con patatas y otros.

Laud Andraix, su patron Francisco Tous, de Santa Pola, con cebada y otros.

Palma 50 de junio de 1854.—El Administra- dor—Perez.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Javeque San Juan, su patron D. Andres Bar- celó, de Tarragona, con papel y otros.

Palma 1º de julio de 1854.—El administra- dor—Perez.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES



MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el domingo 2 de ju- lio próximo á las once de su noche, saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspon- dencia pública el paquete de vapor-correo el Mallorquin, al mando del capitan D. Gabriel Medinas; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 28 de junio de 1854.—El Admi- nistrador—Miguel Estade y Sabater.

PAQUETE DE VAPOR

EL EBRO.

Este hermoso buque, de hierro y de hélice, saldrá el 2 del corriente á las seis de la tarde para Barcelona, admitiendo solo pasajeros.

Precios de pasaje.

- Cámaras 5 duros.
Cubierta 5 duros.

Se despacha en casa de D. Pablo Generés, frente San Nicolas, entresuelo.

Plaza de Toros.

Gran funcion de fuegos artificiales, gimnasia y globo aerostático, para mañana domingo.

ORDEN DE LA FUNCION.

- 1.º Despues de una brillante sinfonía se dará principio con las habilidades crónicas, por el niño Julio.
2.º El alambre flojo, por la Srita. Andaluza.
3.º Las dislocaciones y anillos, por el jóven Alfredo.
4.º Las grandes fuerzas de Sanson, por la señora Milló.
5.º Se bailará.
6.º Se elevará un globo aerostático en el que subirá dentro de una lancha D. Florentin Automata, dando varias vueltas al rededor de la plaza sin salir de ella.
7.º Dando fin á tan variada funcion con va- rias piezas de fuegos artificiales, distribuidas por el órden siguiente.
8.º Se despedirán varios voladores de dife- rentes calibres.
9.º Una rueda de siete golpes de fuegos.
10. Otra titulada el arco Iris, con sus co- lores correspondientes.
11. Finalizando la funcion con una palma á la italiana, con varios fuegos de diferentes chispas.
En el intermedio de los fuegos se echarán varios voladores.
Las puertas de la plaza se abrirán á las tres y media, empezando la funcion á las cinco.
Precios los mismos.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP EDITOR RESPONSABLE.